

siones de los hombres no habían destruído los grandes bosques que cubrían sus laderas y los pintorescos caseríos que los poblaban.»

...«durante la última guerra se destruyeron a centenares las caserías de esta comarca, y esto nos lo están diciendo con su triste aspecto las muchas ruinas ennegrecidas por el fuego destructor en el trecho que hemos recorrido.»

Por estas últimas noticias se desprende que el oasis vislumbrado por don Juan Mañé comenzaba ya a agostarse.

Referente al elemento humano de nuestra comarca, tan sólo transcribiremos este breve pero rotundo elogio: «La población se distingue por la belleza de sus formas, la cultura de su trato y la severidad de sus costumbres.»

Decididamente, «El Oasis», obra escrita en fogoso elogio y defensa de este país, resulta hoy, a los ochenta años de su aparición, el reproche más serio que puede hacérsenos, a nosotros, los beduínos del desierto superpoblado.

AYALDE

# De Papirotomía



Angel Laquente dando el último toque, perdón, el último corte a una de sus figuras

Resulta que, cuando decimos que en Rentería hay artistas para todo, no exageramos ni un tanto así. Es cosa sabida que abundan los músicos instrumentistas, los cantantes, los pintores... Pero quizás no sea tan sabido que contamos con un hombre quien, a título de juego, sabe crear un mundo de figuras rebosantes de gracia.

Su estudio es cualquier sitio: el café, el paseo, el trolebús...

—A mí, me bastan unas tijeras y una cartulina—, nos dice Angel Laquente, pues éste es nuestro artista.

Nosotros añadimos mentalmente que hace falta algo más, bastante más. Hace falta un profundo sentido de observación, mucho ingenio y habilidad y un buen pulso.

Angel construye sus personajes directamente con la tijera, despreciando la guía del lápiz, y con una fácil rapidez que pasma.

En su opinión, y en la nuestra también, debía iniciarse a los niños en este arte como medio para afinar su sensibilidad, enseñarles a ver y no sólo a mirar, y desviarlos de otras distracciones que tienen poco de formativas y mucho de peligrosas.

De pasada nos dice, que sus creaciones han aparecido alguna vez en la revista «Sombras», de Barcelona, con gran éxito. No nos sorprende porque son realmente notables y en ellas se dan por iguales partes la ternura y la ironía.

Porque Angel, cuando quiere, sabe poner en solfa al mismísimo diablo, como puede verse en el grabado.

## UN ANIMADO ZOO DE PAPEL, OBRA DEL ARTISTA

